INTROVIGNE, Massimo, *Los Illuminati y el Priorato de Sión. La verdad en "Ángeles y demonios y El Código Da Vinci"*, Rialp, Madrid 2005, 20 x 13,5, 216 pp.

Unos veinte millones de ejemplares vendidos de estas dos obras de Dan Brown con un poderoso marketing de por medio. ¿Novela, ficción ajena a toda realidad histórica? Lo llamativo es que el mismo Brown afirma que "todas las descripciones de documentos y rituales secretos que aparecen en esta novela son veraces"; y que se fundamentan en el hecho de que "en 1975 se descubrieron unos pergaminos en la Biblioteca Nacional de París, conocidos como *Les Dossier Secrets*", que contienen la historia del Priorato de Sión. El cúmulo de afirmaciones vertidas en *El Código* parecen, cuando menos, ridículas y han sido desmontadas histórica y teológicamente por varios estudios serios. ¿De dónde proviene, entonces, ese éxito de ventas y de lectura? Esta pregunta exige explicaciones sociológicas que Introvigne expone en el capítulo final del libro que presentamos. Detrás del Gran Complot narrativo de Brown se esconde un minicomplot, vendido en series a la gran masa y que se dirige contra la religión en general y contra el Catolicismo en particular. "¿Cómo es posible que un ratón haya parido una montaña?", ¿cómo se explica que formulaciones y narraciones tan poco dignas de crédito, tan banales y absurdas, encuentren una demanda tan numerosa de compradores? Y es que la demanda de lo "sagrado" sigue existiendo, pero una buena parte de las personas "religiosas" se mantienen alejadas de sus iglesias o de las instituciones eclesiales. A este fenómeno de Occidente se le ha calificado como el *believing without belonging* (el "creer sin pertenecer"), es decir: una ausencia de compromiso, dado que el compromiso significa esfuerzo y fidelidad. Y Brown parece que les anima a ese alejamiento, con su complot de la mistificación, la violencia y la mentira, puestos en la mano de instituciones católicas.

Massimo Introvigne es director del CESNUR (Centro Studi sulle Nuove Religión) de Turín, con decenas de publicaciones en su haber en torno a las religiones contemporáneas, esoterismo y relaciones religión-violencia. Y ha dirigido la *Enciclopedia delle religioni in Italia*. El estudio que hace de esos grupos iniciáticos es riguroso, desmontando las "tesis" del gran marketing de Brown.— A. GARRIDO.

TORANZO, Esther, Gloria y Lourdes, *Una familia del Somontano*. Ed. Rialp, Madrid 2004, 21 x 14, 319 pp.

La familia del Somontano que aquí se va a retratar no es otra que la de san José María Escrivá de Balaguer en la que él recibió su primera formación y aprendió las virtudes humanas y cristianas de piedad sencilla, laboriosidad, amor y preocupación por los más necesitados. En este ambiente cristiano el santo recibe el apoyo generoso de su padre para seguir la llamada al sacerdocio. Pero lo que en este libro destaca, por encima de todo, es el apoyo de su madre y de su hermana Carmen para sacar adelante la fundación de la Obra. Sin este espíritu femenino, amoroso, la Obra hubiera sido otra cosa y de manera especial, la sección femenina de la misma no hubiera sido, realmente, posible, según reconoce el santo. Por eso, todos los primeros hombres y mujeres cercanos al fundador recuerdan con gran cariño esa colaboración materna y fraterna de su madre y su hermana Carmen. Este libro nos ofrece algunos momentos fundamentales de la vida familiar del santo y de la fundación de su Obra, y nos da un retrato entrañable de sus padres, de su hermana Carmen, y de Santiago, su hermano menor. Además, este escrito nos acerca también a la vida cotidiana de Barbastro, a principios del siglo XX, y aporta valiosos detalles sobre el hogar fami-

liar del santo en Logroño y Zaragoza. Por eso hay que felicitar a las autoras por esta aportación tan especial a la vida de san Josemaría Escrivá.— D. NATAL.

MARTÍNEZ DE LEZEA, Toti. *La calle de la judería. Una familia judeoconversa en el siglo XV*. Maeva Ediciones, Madrid 2005, 19 x 12,5, 509 pp.

A los aficionados a la novela histórica no les resultará desconocida la autora de esta novela, pues desde 1998, año en que vio la luz por primera vez la obra que comentamos, y ahora presentada en esta edición de bolsillo, ha publicado once obras más. Es, pues, una experta en este tipo de literatura, en la que teje con maestría un hermoso tapiz con personajes posibles sobre una trama histórica bien lograda y amenamente reflejada.

Así ocurre con esta novela, en la que se nos narra la historia de dos familias, una judía y la otra cristiana, emparentadas entre sí y con un pasado común, unidas y sin embargo enfrentadas. Si sitúa la acción en Vitoria, en cuyo casco viejo aún se conservan en buen estado hermosas casas y bellos palacios de la época, durante el s. XV, recreando una dura época, que abocó en la expulsión de la comunidad sefardí o a una conversión ficticia; quedando la vida religiosa y política de la sociedad de aquel tiempo marcada profundamente por estos trágicos acontecimientos. La «antigua judería» de Vitoria es el escenario de esta novela de amores, como en otras muchas de sus obras, entre los que se entremezclan los odios y las venganzas, propios de condición humana. Encontramos personajes bien delineados que en sus avatares se nos hacen inolvidables, pero que al principio, dado sus nombres poco usuales, pueden parecer confusos. Conozco personas que al leer una novela con muchos personajes lo hacen acompañados de papel y lápiz, donde van anotando sus nombres, características, y la relación que existe entre ellos. Pues, bien, la autora ha tenido la buena idea de facilitar esta labor, presentando al principio del libro una relación de los principales personajes de la novela, ayudando a colocar a cada uno en el lugar exacto de la acción, y prestando a su lectura un punto de apoyo que la hace más agradable. Y así ocurre.— J.M. BALMORI.

MANJI, Irshad. *Mis dilemas con el islam*, Maeva, Madrid, 2004, 24 x 16,5, 239 pp.

Es tan sorprendente como esperanzador que una mujer musulmana se haya atrevido a publicar este duro alegato contra la interpretación dominante y casi única del islam. Frente a las tan bienintencionadas como necias aseveraciones multiculturalistas tan de moda en un Occidente que reniega de su pasado, Manji pone al descubierto los aspectos más opresivos de unas sociedades islámicas atenazadas por el totalitarismo, y desenmascara la complicidad de todos aquellos que, aunque nieguen compartir las tesis más extremistas, guardan silencio ante el terrorismo o lo justifican como una reacción, quizá equivocada, pero en todo caso comprensible, contra supuestas agresiones neocoloniales. Para Manji está claro. Los culpables de la situación de los países musulmanes no son los Estados Unidos, Israel o Europa, sino el anquilosamiento interno propiciado por una determinada interpretación del Corán, que condena todo esfuerzo de pensamiento crítico y justifica la falta de libertad y la sumisión de la mujer. Se trata de un apasionado esfuerzo de autocrítica, en que las experiencias personales —la expulsión de una madrasa en Canadá, el esfuerzo por acercarse al Corán y a la tradición, las relaciones con amigos cristianos y judíos— propician una construcción dominada por la convicción de que, frente a lo que llama el islam del desierto, rigorista y apegado a una interpretación literal del libro sagrado, es posible un